

2021



IBEROAMERICANA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

Estudio sobre empatía, prosocialidad y gratitud en jóvenes durante el aislamiento social preventivo a causa del Covid 19: un análisis comparativo entre Colombia y España

MARIANA INÉS TEZÓN

ALEIDA FAJARDO RODRIGUEZ

**Programa de Psicología
Facultad de Ciencias Humana y
Sociales**

**Corporación Universitaria
Iberoamericana**



Estudio sobre empatía, prosocialidad y gratitud en jóvenes durante el aislamiento social preventivo a causa del Covid 19: un análisis comparativo entre Colombia y España

Nombre Autor/es

Mariana Inés Tezón de la Corporación Universitaria Iberoamericana

Nombre Coautores

Aleida Fajardo Rodríguez de la Corporación Universitaria Iberoamericana

Diciembre 12 del 2021

Agradecimientos

Agradecemos a la Corporación Universitaria Iberoamericana por el respaldo en todo el proceso investigativo. A la dirección y coordinación de investigación. Al equipo de asistentes de investigación. A las instituciones educativas en Bogotá y Cartagena que facilitan la muestra. A la Universidad Internacional de Valencia, en especial a la Dra. Desiré Sánchez por su confianza y sinergia en el trabajo de equipo internacional

Resumen

La presente propuesta de investigación tuvo como fin estudiar cómo se manifiestan las emociones y conductas positivas en dos grupos de jóvenes e identificar posibles relaciones entre estas manifestaciones. A fin de lograr dicho objetivo, se implementó una metodología de tipo cuantitativa, mediante un diseño no experimental y con alcance correlacional. Para ello, se trabajó mediante el análisis de modelos de ecuaciones estructurales (SEM) para rectificar la relación entre las variables. De esta manera se logró determinar en qué medida el patrón de relaciones propuesto, fue consistente con los datos observados en cada una de las muestras. Se estudió si este patrón fue invariable a través de los diferentes países. Los hallazgos aportan a caracterizar la relación entre estas variables de la Psicología Positiva, aportando elementos para la comprensión de posibles elementos transculturales

Tabla de Contenido

Introducción	9
Capítulo 1 - Fundamentación conceptual y teórica	10
Capítulo 2 - Aplicación y Desarrollo	21
Capítulo 3 - Resultados	29
Capítulo 4 - Discusión	31
Capítulo 5 - Conclusiones	33
Capítulo 6 - Anexos	35
Capítulo 5 - Referencias Bibliográficas	44

Índice de Figuras

Figura 1.

Trayectoria de los niveles de empatía, gratitud, satisfacción, perdón y prosocialidad de los participantes29

Índice de Anexos

<i>Anexo 1.</i> Escalas en emociones positivas. Instrumentos recolección de datos ...	35
<i>Anexo 2.</i> Formato Encuesta.....	41
<i>Anexo 3.</i> Formato Transcripción	42

Introducción

El estudio de las emociones ha sido objeto de diversos desarrollos que abarcan desde la comprensión de los aspectos fisiológicos implícitos en las mismas (Ekman, 1999; Damasio, 1998; Lazarus, 1991), hasta la comprensión del rol de los contextos sociales y culturales en su desarrollo (Parkinson, 1996). Dicho interés, se ha fortalecido en parte, por su relación con comportamientos prosociales, resiliencia, resignificación de sentido de vida y bienestar autopercebido. Estos últimos aspectos han permitido la relación de las emociones positivas con la superación y/o afrontamiento de situaciones adversas. En este sentido, tanto la comprensión de estas emociones, como la identificación de las posibilidades de estas en escenarios aplicados, resultan pertinentes, particularmente en contextos de desventaja social y económica. Por lo anterior, resulta valioso describir, comprender e intervenir en torno a la relación entre emociones positivas y contextos específicos en diálogo con apuestas como el desarrollo humano y el desarrollo de capacidades. En este sentido, hace más de dos décadas, la psicología ha dedicado gran parte al estudio de las emociones positivas con el fin de evaluar y proponer políticas públicas que apunten al fortalecimiento de recursos positivos en poblaciones vulnerables.

Las tendencias contemporáneas, se han interesado en abordajes holísticos, interaccionistas, contextualistas y en la ampliación de la comprensión de emociones no sólo negativas sino también positivas. La psicología positiva tanto a nivel teórico como aplicado puede aportar tanto en la generación de procesos de comprensión como de intervención en torno a la percepción de situaciones individuales. Su potencialidad radica en que se constituye en un recurso para la potencialización de procesos de bienestar.

En ese sentido, países de Europa, tal como lo es España, han ido acompañando el desarrollo y crecimiento en estudios cuantitativos sobre variables como la prosocialidad y empatía en jóvenes y adolescentes, como eje fundamental en la resolución y construcción de las interacciones sociales en pos de un desarrollo humano sostenible. De la misma forma, en Latinoamérica, se observa que los países, tanto social como geográficamente, se presentan de forma diversa, frente a diferentes informes y estudios

sobre el desarrollo humano sostenible. Estos estudios revelan que el índice de desigualdad, por ejemplo, en Colombia, trae aparejado consecuencias a nivel social y contextual y, sobretodo, en las dinámicas sociales que rodean a los jóvenes. En ese sentido, es que resulta pertinente describir y comprender cómo se manifiestan las emociones positivas como recurso para hacer frente a las adversidades en diferentes contextos socio- económicos.

Cuando se refiere a un problema en común, tanto Colombia y España, desde diferentes perspectivas, atraviesan una situación actual que implica la transición, el cambio de diferentes formas de transformar el tejido social, cambios producidos por un aislamiento social y preventivo a causa del virus Covid-19. Entre los grupos implicados en estos cambios, se espera un avance en la intervención y estudio de las poblaciones de niños, niñas y jóvenes ya que este grupo es prioritario en cuanto a la implementación y cumplimiento de los diferentes objetivos de desarrollo sostenible en ambos países (PNUD, 2016).

De esta manera, el presente proceso investigativo, implica un exhaustivo estudio que aporta elementos para la comprensión transcultural relacionada con la evaluación de variables sobre la Psicología Positiva, ya validadas en Latinoamérica y Europa con el fin de fortalecer los procesos investigativos de alto impacto. Así, el presente estudio posee relevancia investigativa en los procesos sociales y clínicos de la psicología en tiempos de pandemia. Dada su simplicidad y brevedad, una adecuada evaluación de estas variables puede funcionar bien como un método de evaluación psicológica sobre problemas que subyacen a numerosos comportamientos infanto-juveniles que predicen el éxito o el fracaso de las redes sociales, relaciones interpersonales, calidad de vida individual y bienestar mental en diversos escenarios culturales.

Capítulo 1.

1.1. Fundamentación conceptual y teórica

El estudio de las emociones ha sido objeto de diversos desarrollos que abarcan desde la comprensión de los aspectos fisiológicos implícitos en las mismas (Ekman, 1999; Damasio, 1998; Lazarus, 1991), hasta la comprensión del rol de los contextos sociales y culturales en su desarrollo (Parkinson, 1996). Las tendencias

contemporáneas, se han interesado en abordajes holísticos, interaccionistas, contextualistas y en la ampliación de la comprensión de emociones no sólo negativas sino también positivas. La psicología positiva tanto a nivel teórico como aplicado, puede aportar tanto en la generación de procesos de comprensión como de intervención en torno a la percepción de situaciones individuales. Su potencialidad radica en que se constituye en un recurso para la potencialización de procesos de bienestar.

El interés en las emociones positivas, se ha fortalecido en parte, por su relación con comportamientos prosociales, resiliencia, resignificación de sentido de vida y bienestar autopercebido. Estos últimos aspectos han permitido la relación de las emociones positivas con la superación y/o afrontamiento de situaciones adversas. En este sentido, tanto la comprensión de estas emociones, como la identificación de las posibilidades de las mismas en escenarios aplicados, resultan pertinentes, particularmente en contextos de desventaja social y económica. Por lo anterior, resulta valioso describir, comprender e intervenir en torno a la relación entre emociones positivas y contextos específicos en diálogo con apuestas como el desarrollo humano y el desarrollo de capacidades. En este sentido, hace más de dos décadas, la psicología ha dedicado gran parte al estudio de las emociones positivas con el fin de evaluar y proponer políticas públicas que apunten al fortalecimiento de recursos positivos en poblaciones vulnerables.

Se han revisado numerosas investigaciones que evidencian que el desarrollo de la conducta prosocial es un asunto complejo que depende de multitud de factores interrelacionados, pero principalmente factores situacionales y de personalidad. Dentro de los factores situacionales se encuentran los sociobiológicos los cuales intervienen en la explicación de la conducta prosocial a partir del comportamiento animal, en donde estos tipos de conducta se le atribuyen al comportamiento recíproco y a la influencia del parentesco, ya que existe una inclinación por favorecer a los parientes o a personas con quienes existen vínculos de confianza, lo cual crea una red social unificada que permite la aparición de la conducta prosocial. Como ya se mencionó, muchas de las conductas prosociales están motivadas por factores, como por ejemplo la esperanza de

recibir una recompensa, aprobación social o el deseo de aliviar estados internos negativos, se debe anotar que en ocasiones, las conductas prosociales también incluyen el comportamiento altruista las cuales parecen estar motivadas por la compasión hacia los demás o por el deseo de brindar un apoyo a las demás personas (Balabanian, Lemos y Vargas, 2015).

Aunée et al. (2014), acuñan algunas clasificaciones de los tipos de conducta prosocial. En primer lugar se encuentran las conductas de ayuda, entre las que se encuentran las conductas de ayuda directa e indirecta, es decir que la conducta directa se basa en que el individuo presta la ayuda a personas ajenas para resolver una situación en particular, en cambio la indirecta permite que el individuo busque colaboración en las demás personas. Otro tipo de clasificación es la conducta prosocial solicitada que se presenta cuando alguien más ayuda de manera explícita y la no solicitada que se presenta por voluntad propia. En tercer lugar se encuentra la conducta prosocial de ayuda identificable en la cual determina el individuo benefactor en reconocido por quien recibe la ayuda y la no identificable que se configura cuando la persona presta su ayuda de manera anónima; por último, se encuentra la conducta de ayuda en situación de emergencia que se presenta cuando implica una situación de daño o amenaza real y la conducta de no emergencia es cuando una situación ordinaria que no implica peligro todavía (Aunée et al., 2014).

Por otra parte, cabe señalar que la empatía y la conducta prosocial en la infancia y adolescencia son factores de protección para las personas, dado a que se pueden inhibir conductas antisociales, agresivas y promover comportamientos de adaptación personal y social en alguna de las clasificaciones anteriormente mencionada. En este sentido, la empatía se entiende como la capacidad de ponerse en el lugar del otro y es entendida como una respuesta afectiva de comprensión sobre el estado emocional del individuo lo cual induce a sentir el estado en que se encuentra el otro (Gutiérrez, Escartí y Pascual, 2011).

Autores indican que puede haber dos formas de empatía. En primer lugar, se encuentra la empatía afectiva que involucra componentes emocionales y se define como la capacidad del individuo para ponerse en el lugar de otro, para ayudarlo a afrontar situaciones en particular. Por otro lado, estaría la empatía cognitiva, la cual tiene como función experimentar la misma sensación que expresan otros individuos lo cual permite comprender el estado mental de las personas. Y finalmente se encuentra la preocupación empática, la cual se centra en los sentimientos de compasión, preocupación y cariño orientados a los individuos manifestando comportamientos de ayuda (Merino y Grimaldo, 2015).

La empatía juega un papel importante en la interacción social desde el vínculo madre hijo, de modo que, a los dos años de edad, los niños empiezan a expresar comportamientos de empatía, los cuales se desarrollan a través de un vínculo emocional o afectivo con los padres, al mismo tiempo manifiestan conductas prosociales como, por ejemplo, realizar acciones de compartir o reconfortar y ayudar a otras personas. (Auné et al., 2014). Por otra parte, los adolescentes tienen la capacidad de sentir empatía frente a los demás, lo cual permite que se desarrollen conductas prosociales de una forma desinteresada por el bienestar de ayudar a las demás personas.

Además la empatía permite mejorar las habilidades sociales de los niños y adolescentes en estudios realizados sobre el rol que juega la empatía con las habilidades sociales se evidenció que la empatía, las emociones positivas junto con las respuestas afectivas apropiadas y la autoconciencia emocional son precursores de las habilidades sociales, por otra parte se evidencia dentro de esta misma investigación que los niños alegres y agradecidos les es más fácil tener conductas socialmente adecuadas en las interacciones entre pares y adultos.

Otro factor vinculado con las conductas prosociales es la gratitud, la cual se define como una emoción que se presenta a través de una persona que brinda una ayuda mediante un regalo o un beneficio para un bienestar personal del individuo, desde la

perspectiva de la moral, la gratitud conlleva al agradecimiento por la generosidad recibida de parte de una persona generando, un compromiso que presenta una sensación de satisfacción y tranquilidad luego de retribuir el beneficio recibido (Caycho, Ventura y Castilla, 2016).

La gratitud implica no sólo retribuir una acción presentada, sino también involucra sentimientos como la satisfacción al realizar algo bueno, esta variable vista desde diferentes autores se pueden dividir en tres dimensiones: primero, se menciona la reciprocidad, concebida como la satisfacción generada a partir de corresponder el favor recibido; segundo, la obligación moral entendida como el imperativo de agradecer el beneficio brindado y tercero la cualidad sentimental que es la experiencia de agrado por la expresión de gratitud. Al parecer agradecer a alguien por su ayuda aumenta la probabilidad de que el benefactor tenga mayores comportamientos morales en el futuro. Visto de esta manera, la gratitud podría ser considerada una emoción moral facilitadora de los comportamientos prosociales, como lo son la empatía y la simpatía (Caycho y colaboradores, 2016, Cuello y Oros 2016).

Adicionalmente se encuentran otras categorías que dividen a la gratitud como lo son: la gratitud de intercambio que implica una relación mutua entre el individuo benefactor y una persona beneficiaria, de manera que se hace un intercambio de dar y recibir algo valioso e importante para beneficio de ambos individuos ,también se encuentra la gratitud de cuidado la cual se refiere a las relaciones personales asociadas con el amor y los vínculo afectivos que pueden existir entre diversos individuos, con el fin de mejorar la capacidad de apoyo y se diferencia de la anterior gratitud porque los beneficios dados son de apoyo mutuamente. (Valero, 2015).

Los motivadores fundamentales de la gratitud en niños argentinos y colombianos son la familia, los elementos materiales, la escuela y los amigos. En un estudio de funcionamiento psicométrico de un cuestionario de gratitud para niños y adolescentes, se identificaron las diferencias significativas en la gratitud teniendo en cuenta variables sociodemográficas como la edad y el estrato socioeconómico. De manera que los niños pequeños tienden a ser más agradecidos y expresan frecuentemente mejor la

capacidad de empatía por la posibilidad de disfrutar mejor el jugar en diferentes contextos lo cual permite que para los niños sean actividades placenteras. Por otro lado, los niños mayores agradecen principalmente a la familia en este caso padres y luego hermanos teniendo en cuenta que los niños que se encuentran en mejores condiciones socioeconómicas suelen ser menos agradecidos que aquellos que no cuentan con diversos recursos por parte de los padres para disfrutar en diferentes contextos. (Oros, Schulz y Vargas,2016),

Con respecto a la evaluación de la gratitud en adolescentes y niños, las investigaciones son muy escasas. Algunos autores identifican que el nivel de madurez necesario para la experiencia genuina de la gratitud se alcanza alrededor de los 7-10 años sin embargo en estudios recientes demuestran que la gratitud puede desarrollarse desde edades más tempranas alrededor de los 5 años, los cual se hayan adquirido previamente las capacidades cognitivas de comprender y discriminar diferentes estados afectivos, de inferir estados mentales inobservables como por ejemplo las intenciones o motivaciones altruistas de otros generando atribuciones acerca del éxito y el bienestar personal al individuo.

En general en la población infantil se han desarrollado muy pocos antecedentes en relación a la evaluación sistemática de la gratitud y están mayormente acotados a la realización de la técnica de respuestas libres, de manera que esta técnica permite que se clasifique a los niños según la cantidad de agradecimientos que expresan y los motivos que los generan. Debido a la cantidad de expresiones de agradecimiento se ha podido observar que los niños con mejores conductas prosociales identifican un número mayor de situaciones positivas por las cuales están agradecidos y que a mayor cantidad de eventos valorados o agradecimientos expresados le corresponde una tendencia hacia un menor descontrol emocional en situaciones negativas de estrés y dificultad. Debido a que la gratitud es una emoción empática, la mayor gratitud en las mujeres puede estar relacionada por un lado al hecho de que éstas suelen ser más empáticas que los varones y por otro lado a que tienden a ser más expresivas que éstos y a presentar una mayor sensibilidad interpersonal (Oros, Schulz y Cuello, 2016).

Por otra parte, en Colombia se han extendido las investigaciones en prosocialidad en entornos académicos de crianza y parentalidad, de forma que es una tendencia desde la niñez hasta la adolescencia, en lo cual se ven relacionados factores principalmente en el aprendizaje social, empatía, altruismo, vínculos parentales, prácticas de crianza, relaciones entre pares y el desarrollo de conductas sociales positivas. (Gómez, 2019).

Con respecto a las relaciones de las variables empatía y la prosocialidad se encontraron estudios recientes han identificado que hay una relación consistente entre la empatía y el comportamiento prosocial dado que el crecimiento de la empatía se asocia con diferencias individuales en las conductas prosociales en la niñez. (Gutiérrez, Escartí, Pascua, 2011) Otros hallazgos como los de Álvarez, Carrasco, Fustos, 2010, refieren que presentan una conexión al ser habilidades que tienen que ver con la ayuda al otro, consideran a la empatía como el principal motivador y predictor de la conducta prosocial en la niñez y adolescencia, siendo influenciados por factores tales como la cultura tradicional, el estilo de crianza, los agentes de socialización y tener una relación de apego seguro en la infancia, predicen el desarrollo positivo de la conducta prosocial y empatía en la adolescencia.

Ahora bien, dentro de los hallazgos de la conducta prosocial y la gratitud, diferentes autores refieren que se evidencia la existencia de un vínculo entre las personas que reportan experimentar gratitud las cuales se involucran con mayor frecuencia en conductas prosociales, pero no hay una evidencia que concluya que la gratitud sea un mediador de la conducta prosocial. Otros estudios demuestran que la gratitud ayuda a los jóvenes a sentirse impulsados por intercambios sociales positivos con otros y motiva ampliamente su comportamiento prosocial. Además, la gratitud parece reforzar mutuamente el comportamiento prosocial durante la adolescencia temprana, una indicación de que en el desarrollo la gratitud puede implicar una amplia orientación prosocial que brinda satisfacción con la vida (Bono, Froh, Disabato, Blalock, McKnight y Bausert, 2017, Malonda, Llorca, Samper, Córdoba y Mestre, 2018, Bartlett y DeSteno, 2006)

Esto quiere decir que tanto la empatía como la gratitud son variables que están ampliamente relacionadas con la conducta prosocial, ya que intervienen no solo conductualmente, sino emocionalmente, donde el bienestar emocional al realizar un acto que pueda ayudar a otras personas genera sentimientos de satisfacción. En ese mismo sentido se puede decir que en diferentes escenarios sociales se refleja cómo se vuelve fundamental la evaluación transcultural de esas variables ya que podría dar indicios de características específicas del desarrollo y modalidades para intervenir en el mismo.

La investigación transcultural de Stevenson (citado por Garaigordobil, 2014) analiza las culturas china y japonesa pone de relieve toda aquellas conductas y actitudes de los niños, se puede ver reflejado en todo aquello que valora la sociedad en donde viven. Las culturas asiáticas colocan un especial énfasis en la unidad y armonía del grupo todo lo contrario a lo que actualmente se puede ver en cómo el individualismo del occidente. los diferentes estudios de las culturas china y japonesa muestran que desde muy temprana edad a los niños ellos les transmiten actitudes positivas hacia el grupo y la importancia de esos comportamientos y actitudes que ayudan a que el grupo avance, por lo cual se puede evidenciar que en este proceso la familia y el aprendizaje en la escuela cumple un papel muy importante ya que la idea es desarrollar la moral siempre enfatizando en los trabajos grupales a través de los modelos de conductas bien presentados en la educación.

Una de las problemáticas actuales observadas en Colombia y España son los patrones de agresividad y conductas antisociales en ámbitos educativos y sociales presentes en niños y jóvenes, en este caso se evidencia que la agresividad ser verbal, física o psicológica puede producir un desequilibrio emocional desde la infancia hasta la adolescencia, lo que puede afectar las relaciones empáticas y prosociales en diversos contextos (Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud, y Mesurado, 2015). En este sentido es importante el estudio de conductas prosociales porque contrarrestan las conductas agresivas en la población adolescente que se refleja en los contextos familiar social y escolar.

España y Colombia, desde diferentes perspectivas, atraviesan una situación actual que implica la transición, el cambio de diferentes formas de transformar el tejido social. Entre los grupos implicados en estos cambios, se espera un avance en la intervención y estudio de las poblaciones de niños, niñas y jóvenes porque este grupo es el protagonista en cuanto a la implementación y cumplimiento de los diferentes objetivos de desarrollo sostenible en ambos países (PNUD, 2016)¹.

En este sentido, hace más de dos décadas, la psicología ha dedicado gran parte al estudio de las emociones positivas con el fin de evaluar y proponer políticas públicas que apunten al fortalecimiento de recursos positivos en poblaciones vulnerables.

De esta manera, el comienzo de este proceso implica un exhaustivo estudio transcultural en la evaluación de empatía, la prosocialidad y la gratitud ya validadas en Latinoamérica con el fin de fortalecer los procesos investigativos de alto impacto en la región. Así, el presente estudio posee relevancia investigativa en los procesos sociales y clínicos de la psicología. Dada su simplicidad y brevedad, una adecuada evaluación de estas variables puede funcionar bien como un método de evaluación psicológica sobre problemas que subyacen a numerosos comportamientos infanto-juveniles que predicen el éxito o el fracaso de las redes sociales, relaciones interpersonales, calidad de vida individual y bienestar mental en ambos escenarios culturales

1.2. Problema de Investigación

En la actualidad los diferentes países en alto riesgo, por la situación del Covid-19, viven procesos de cambio en diferentes escenarios, los cuales tienen como protagonistas a los jóvenes en busca de un proyecto de vida en medio de una pandemia mundial, que implica un aislamiento social y preventivo. La diversidad en la adolescencia y las consecuencias sociales invitan a revisar diferentes procesos

¹ Información obtenida de <http://www.undp.org/content/undp/es/home/ourwork/sustainable-development/overview.html>

investigativos que apunten a la inclusión de las poblaciones minoritarias. En este sentido, diferentes países de Latinoamérica han comenzado a involucrar variables de emociones positivas, que ya se venían trabajando en Europa, en el estudio de las posibles formas de intervención en comunidades vulnerables, identificando los retos que implica asumir las emociones positivas como un recurso para el bienestar en estos grupos poblacionales.

Se observa la necesidad de un estudio sobre las capacidades y recursos con los que la población joven, afronta diferentes problemáticas dado el nivel de riesgos que se reportan para este grupo poblacional. Para el caso de Colombia, por ejemplo, el documento CONPES Social 147 (2012), recoge de forma detallada las necesidades sentidas para la población comprendida entre los 6 y los 19 años y destaca que “los programas se centran en prevenir problemas específicos de los jóvenes, generalmente una conducta problemática aislada, sin prestar atención al contexto social y con intervenciones que tratan de cambiar la conducta una vez que ésta se encuentra arraigada” (Conpes 147, p.7). Lo anterior permite identificar la necesidad de acciones preventivas, y de promoción del bienestar, en este caso de los niños(as) y jóvenes. Aquí, es donde entran diferentes variables que apuntan a la psicología positiva, entre ellas la empatía, la prosocialidad y la gratitud como un recurso que puede ser de utilidad, pero que requiere ser comprendido en contextos sociales y culturales específicos.

Ahora bien, frente a esta necesidad y siguiendo los estudios mencionados en los antecedentes, las implicaciones de las variables positivas tienen un soporte muy relevante en cuanto a dimensiones sociales, políticas y culturales que atraviesa un país. Lo cual puede relacionarse con una necesidad sentida en función de la población joven latinoamericana en comparación con la población europea, referida a la potencialización de las propias capacidades y el reconocimiento como sujetos activos de sus proyectos de vida y en la transformación de sus contextos sociales. Dicha transformación, tiene la necesidad de ser evaluada en torno a que dentro de Latinoamérica (Colombia) y de Europa (España), los países seleccionados para el presente estudio son alguno de los cuales presentan una mayor evidencia de aislamiento obligatorio por más cantidad de meses. (El tiempo, 24 de agosto de 2020)

En este sentido, una posible vía es el desarrollo de aproximaciones investigativas mixtas que den cuenta de los elementos propios de la relación emociones positivas-contextos sociales. En ese sentido, se plantea una pregunta orientadora que propone inicialmente ¿Cuáles son las asociaciones entre las dimensiones de empatía, prosocialidad y gratitud, en tres muestras de jóvenes adolescentes, pertenecientes a contextos socioculturales de Colombia y España durante el proceso de aislamiento social preventivo a causa del Covid-19? De acuerdo a esto, se plantean diferentes objetivos de investigación con el fin de conocer el estado actual de dichas emociones en torno a un contexto atípico en plena construcción social.

Capítulo 2. Aplicación y Desarrollo

2.1. Tipo y Diseño de Investigación

El estudio cuantitativo tiene como fin estudiar la relación entre las emociones y conductas positivas que presentan tanto a nivel nacional (Bogotá-Cartagena) como a nivel internacional (España) en jóvenes de diversos contextos socioculturales. Para ello, se realizará una fase referida a la metodología de tipo cuantitativa, mediante un diseño no experimental y con alcance correlacional (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

El estudio cuantitativo tuvo como fin estudiar la relación entre las emociones y conductas positivas que presentan tanto a nivel nacional (Bogotá-Cartagena) como a nivel internacional (España) en jóvenes de diversos contextos socioculturales. Para ello, se realizó una fase referida a la metodología de tipo cuantitativa, mediante un diseño no experimental y con alcance correlacional (Hernández, Fernández & Baptista, 2014).

2.2. Población o entidades participantes

Los participantes del proceso investigativo fueron 200 adolescentes de 12 a 15 años de Colombia y 200 de España. Como criterios de inclusión se tuvo en cuenta que estuvieran en proceso de escolarización y pertenecieran a clase socioeconómica media.

Las escuelas de los(as) participantes fueron seleccionadas por cada investigador, responsable de cada país.

Técnicas de obtención de la información.

La entrevista cualitativa fue semi-dirigida basada en las tres dimensiones a explorar (empatía, prosocialidad y gratitud) para así encontrar diferentes categorías. Las preguntas orientadoras serán, básicamente, de dos tipos: Preguntas generales (Grand tour): parten de planteamientos globales (disparador) para introducir el tema que le interesa al entrevistador. Preguntas propias de las entrevistas abiertas. Preguntas de

opinión sobre creencias sobre determinada temática. (Ver anexo 1). La sistematización de los datos se realizará por medio del programa atlas.ti que permitiría segmentar los datos en unidades de significado, codificar los datos (primero desde la codificación abierta, luego selectiva y axial) y construir categorías y sus respectivas redes conceptuales (Muñoz, 2006; Sirvent, 2004; Strauss & Corbin, 1990)

2.3. Definición de Variables o Categorías

Las variables de estudio del presente proyecto fueron conductas prosociales (dentro de las cuales se abordaron la empatía, la gratitud, el perdón, la satisfacción y el compromiso). Se asumió la empatía como una reacción emocional producida por y congruente con el estado emocional del otro, que implica la toma de perspectiva como dimensión cognitiva y la simpatía o preocupación empática como dimensión afectiva (Richaud de Minzi, Lemos, Mesurado, 2011, p. 331). Por otra parte, en relación a conductas prosociales, de acuerdo con Arias (2015, p. 38) fueron definidas como voluntarias y caracterizadas por la capacidad de ayuda para con otros (Epps, Park, Huston & Ripke, 2003; Beck, Hasting, Daley y Stevenson, 2004), este autor agrega que para Martorell et al. (2011) se relacionan con el desarrollo emocional y la personalidad; y comprende acciones de ayuda, cooperación y altruismo.

2.4. Procedimiento e Instrumentos

i) *Cuestionario de Empatía para niños y adolescentes* (Richaud, Lemos, Mesurado & Oros, 2017). Dicha escala evalúo la habilidad de ubicarse en los sentimientos de otros a través de 5 dimensiones específicas, tales como la regulación empática, el contagio emocional, la toma de perspectiva, la autoconciencia de los otros y la acción empática; ii) *Escala de Gratitud* (Carmona-Halty, Marín-Gutierrez y Belmar-Saavedra, 2015). Compuesta por 6 ítems que midieron la gratitud como un rasgo afectivo que consiste en la disposición para reconocer y responder los beneficios aportados por los demás en las propias experiencias positivas y logros personales; iii) *Escala de conducta prosocial* (Padilla-Walker Y Carlo, 2014), comprende la conducta prosocial como aquellos

comportamientos tendientes a ayudar o beneficiar a otras personas, ofrece una lista de 27 afirmaciones sobre las personas que hacen a la cotidianidad de los entrevistados (familia, amigos y extraños). Todas las sesiones fueron grabadas, previo aviso y autorización de los y las participantes.

Procedimiento: La aplicación de los instrumentos en ambos países se llevó a cabo por un equipo de psicólogos, en diferentes escuelas de Colombia y España en forma virtual. La administración se realizó en grupos de aproximadamente 20 jóvenes a través de la plataforma teams, los psicólogos guiaban y acompañaban a los estudiantes en el proceso de administración de las diferentes escalas.

El procedimiento del trabajo de campo/sesiones fue realizado según estos pasos:

i) Primera sesión de socialización del proyecto a padres, madres o tutores y coordinadores de grupos escolares en las cuales se realizaron las siguientes actividades: a) Socialización del consentimiento informado. En el caso de Colombia los consentimientos se enviaron al correo electrónico mariana.tezon@ibero.edu.co y en caso de España se remitieron al correo de dsanchezch@universidadviu.com; b) se socializó el cuestionario y se ubicó link al que deben ingresar para responderlo https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSdGSKAGWAsKLQbuBBWHk7QMdwBIhNK_B_xELRr2yMz20GuX8yQ/viewform?usp=sf_link ;c) se les indicó el link para entrar a la sesión de teams; d) Cada grupo tuvo una sesión semanal en la que fueron avanzando en cada uno de los cuestionarios. e) todas las sesiones fueron grabadas con previo conocimiento y aval de los y las participantes.

ii) Segunda sesión con los estudiantes y coordinadores de grupos escolares: se les presentó el asentimiento el cual en el caso de Colombia estos se enviaron al correo electrónico mariana.tezon@ibero.edu.co y en caso de España se remitieron al correo de dsanchezch@universidadviu.com.

iii) Sesiones generales: Las instrucciones para contestar los cuestionarios se explicaron oralmente antes de la cumplimentación. Cada sesión fue realizada por los y las estudiantes y correspondió a un cuestionario, estas sesiones fueron.

iv) Al finalizar el proceso se llevó a cabo una reunión virtual con directivos y coordinadores de escuela, más padres de familia para revisar resultados del proceso.

v) En términos éticos las sesiones fueron antecedidas por la entrega del consentimiento informado de los padres o responsables legales de los mismos y el asentimiento.

Para la fase cualitativa la selección se realizó mediante el muestreo teórico siendo, los jóvenes entrevistados (de forma virtual), aquellos que pudieron contribuir al desarrollo teórico en los resultados. Es decir, la muestra se basó en criterios teóricos de selección, teniendo en cuenta la saturación de las categorías investigadas. Los criterios de selección de los participantes de las entrevistas fueron los siguientes: i) estudiantes de Colombia y España que participen de las encuestas cuantitativas; ii) que tengan entre 12 a 15 años de edad de ambos sexos; iii) que estudien en escuelas de estrato económico medio; iv) ser entrevistados de acuerdo a su percepción durante el confinamiento a causa de la pandemia del covid 19.

Procedimiento.

Se trabajó en escuelas de Colombia y España para determinar el espacio virtual donde se realizarán las primeras entrevistas. Previo, se les explico a los directivos de las escuelas que al final del cuestionario cuantitativo se les harán unas preguntas a algunos estudiantes con el fin de conocer la percepción sobre las variables estudiadas. A su vez, se les explico los objetivos de la entrevista, asegurándose confidencialidad de los datos. Todas las sesiones fueron virtuales mediante plataforma TEAMS

2.5. Alcance

El alcance comprensivo-interpretativo consistió en aproximarse a la interpretación de los significados que los(as) participantes en la investigación (entendidos como sujetos activos de su proceso) le dan tanto a su propia conducta prosocial como a la de otros. Las explicaciones, categorías e interpretaciones se desprenden directamente de la información recogida y permite comprender las relaciones que se establecen entre las dimensiones en este caso de la conducta prosocial a partir de los elementos presentes en los relatos de los(as) participantes.

2.6. Consideraciones Éticas

A nivel ético, en esta investigación se acogen los aspectos propuestos en la Resolución 008430 de 1993 del Ministerio de Salud Colombiano, en relación con el nivel de riesgo. A partir de ésta, se identifica que la presente investigación no implica riesgo para sus participantes debido a que no realizará "...ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio..." (p.3). Los cuestionarios presentan ítems que indican emociones positivas, las cuales generan autoreconocimiento en sus aspectos positivos. En ese sentido, las investigadoras pueden dar ejemplos en las sesiones para que los y las participantes se sientan familiarizados con el ítem. Las emociones positivas, al evaluarse no son consideradas como de riesgo al implicar aspectos que no reviven situaciones traumáticas que puedan generar una intervención indirecta iatrogénica; sino, más bien, rememoran situaciones alegres que han marcado su vida.

Se asumen también las Pautas Éticas Internacionales para la Investigación Biomédica en Seres Humanos de 2002, los referentes enunciados en el Código de Ética del Psicólogo en Colombia (Ley 1090 de 2006) para la investigación con

humanos, los aspectos enunciados (que sean pertinentes) en el Código de la Infancia y la Adolescencia (Ley 1098 de 2006) y en la Constitución Políticas de la República de Colombia. En relación al manejo de la información y la confidencialidad, se asumen los referentes expuestos en Declaración Universal sobre Bioética y Derechos Humanos (2005, artículo 9), según la cual la información que ofrezcan los participantes será utilizada de acuerdo con los fines establecidos dentro del consentimiento informado. En relación con este aspecto se hará uso del Consentimiento (Anexo 1) y asentimiento informado (Anexo 2), teniendo en cuenta las sugerencias contempladas en los artículos 15 y 16 de la Resolución 8430 de 1993. Se elaborará una ruta de manejo de información, con el ánimo de preservar la confidencialidad de la información y los datos correspondientes a los(as) participantes en el proceso de investigación.

Aspectos que se tendrán en cuenta a partir de la contingencia asociada al COVID-19: se asumirán estrategias para la recolección de información de manera virtual y que no impliquen ningún tipo de riesgo para los(as) participantes. De acuerdo con esto, el presente estudio presente diferentes beneficios en términos de:

i) Auto reconocimiento personal y grupal en torno al manejo y conocimiento de las emociones positivas.

ii) Conocimiento personal y general en términos de prosocialidad lo cual puede estimular a realizar acciones positivas hacia los otros como lo son: familia, amigos y extraños.

iii) Establece antecedentes teóricos e investigativos desde un enfoque salugénico en salud mental, teniendo en cuenta dicha necesidad frente a la adversidad del aislamiento social producido por la pandemia del COVID 19.

iv) Estos avances en términos de conocimiento y apropiación social invitan a ubicar referentes teóricos locales, visualizando al grupo e equipo de investigación en procesos transculturales.

A su vez, se deja asentado la asunción de compromisos de cumplimiento de los principios de Integridad científica exigidos por la Declaración de Singapur (2010) y por la Política de Ética de la investigación, Bioética e Integridad científica de Colombia (Resolución 0314 de 2018) o la Declaration of the 9th World Science Forum. Science, ethics and responsibility (2019), en términos de cumplir con: la veracidad y

transparencia, honestidad intelectual, no fabricación de datos, no falsificación o manipulación de datos. Todo esto en el contexto de administración (virtual) de los cuestionarios detallados en el consentimiento y asentimiento informado del presente estudio. La presente investigación cuenta con aval ético.

2.7. Alcances y limitaciones en el proceso

Alcances:

- I) Finalización de muestra en Cartagena de Indias
- II) Visibilización a través de un evento científico internacional
- III) Relaciones interinstitucionales a nivel nacional e internacional
- IV) Publicación de un artículo

Limitaciones

- I) Demoras en el aval ético de España, propone primer artículo solo con población colombiana

2.8. Análisis de los resultados

Cuantitativos

Para iniciar el proceso de análisis, cumpliendo el primer objetivo de investigación, se calcularon los estadísticos descriptivos de las diferentes variables de emociones positivas a estudiar (empatía, prosocialidad y gratitud) utilizando SPSS 24.0. El análisis descriptivo de los ítems y los factores evaluó si los valores de asimetría y curtosis fueron inferiores a 2, lo que indicaría la univariada de los datos (Bollen & Long, 1993).

Posteriormente se llevó a cabo la verificación de la validez de las 3 escalas administradas, con el fin de revisar la invarianza de los mismos por país, por medio de

un análisis multigrupo, el cual permitió verificar que las escalas midieran el constructo por igual en ambos contextos culturales.

Para trabajar el segundo objetivo se realizó una correlación de Pearson para determinar la relación entre los diferentes países. Seguido a esto, se analizaron los modelos de ecuaciones estructurales (SEM) para rectificar la relación entre las variables. Por tanto, se realizó un análisis multigrupo para comparar los modelos teóricos de los diferentes países, determinando en qué medida el patrón de relaciones propuesto es consistente con los datos observados en cada una de las muestras y, en segundo lugar, analizar si este patrón es invariable a través de los diferentes países. Dicho análisis se realizó con el AMOS incluido dentro de la versión número 24.0 del SPSS.

Capítulo 3- Resultados

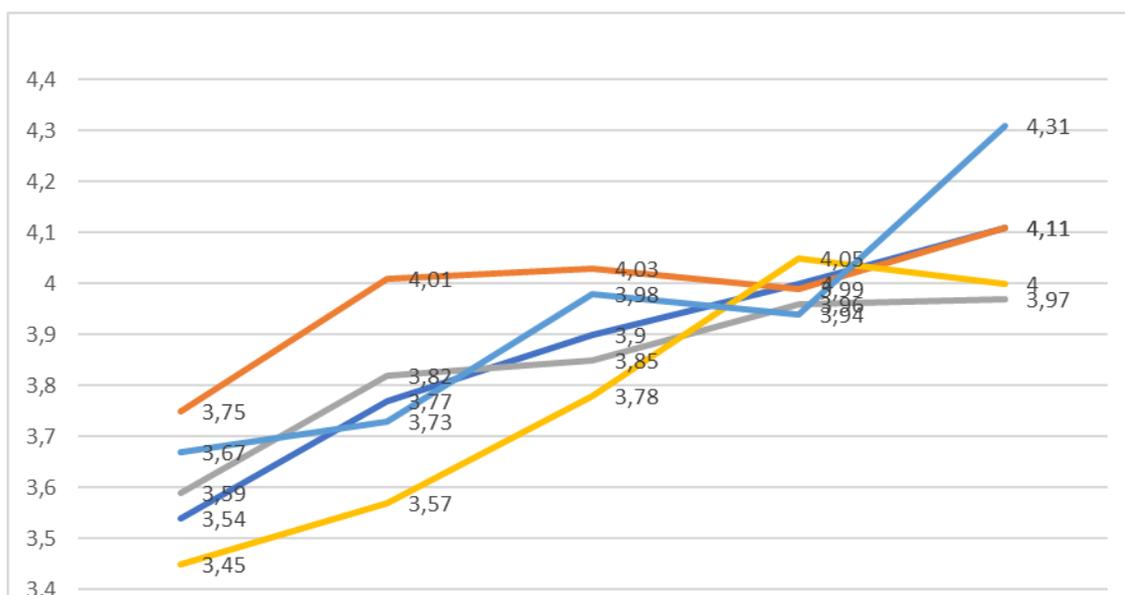


Figura 2. Trayectoria de los niveles de empatía, gratitud, satisfacción, perdón y prosocialidad

Los resultados dieron cuenta de un efecto directo respecto a joy -alegría, demostrando que los participantes aumentaron de forma estadísticamente significativa dicha emoción positiva, evidenciando un estado general de contentamiento y diversión luego de la intervención realizada (Lazarus, 2000; Oros, 2014). Esto se fue observando en expresiones de los participantes al afirmar que el programa los ha “divertido mucho” y que han notado que su “humor ha sido mejor semanas posteriores a realizar los ejercicios propuestos por la evaluación”. Por su parte, la mayoría de los adolescentes afirmaron, al final del proceso, que la actividad los hizo sentir a gusto y en un estado de felicidad. De igual manera, los resultados evidenciados en torno a la gratitud dan cuenta que se ha promovido significativamente esta emoción luego de la intervención. Los adolescentes experimentaron un beneficio otorgado intencionalmente por otras personas que lo rodean mediante la realización de las diferentes actividades propuestas

por la evaluación (Emmons, Mc Cullough & Tsang, 2003 ; Oros 2014). Los participantes del proceso experimentaron durante y luego de la sesión de gratitud que las actividades ayudaron a sentirse mejor con la ayuda de los demás. Esto se evidencia mediante las siguientes expresiones: “Me han dado más ganas de devolver favores”; “Llame a mi maestra y le agradecí la paciencia que nos ha tenido durante las clases virtuales”; “Pude reconocer el esfuerzo de mis padres durante todos estos meses”. En términos de serenidad, el programa Hero promueve de forma directa emociones que involucran paz y confianza. Las actividades trabajadas en el programa facilitan el afrontamiento a situaciones de estrés, estimulando el distanciamiento de pensamientos que pueden generar inquietud o angustia (Oros, 2014). . Luego de esa actividad estuve muy tranquilo en casa”. Esto último, se relaciona con la variable satisfacción personal, la cual también indicó buenos resultados en torno al efecto directo en la intervención. Frente a esto se evidencia que los adolescentes en Colombia atravesaron procesos de valoración y promoción de su self, atribuyéndose- en las diferentes actividades- méritos valiosos en su accionar (Diener & Larsen, 1993; Lazarus, 2000; Oros, 2014).

Capítulo 4 - Discusión

Con la aparición de la nueva enfermedad infecciosa COVID-19, la población mundial ha sufrido un brote de tal magnitud al punto de decretar la situación sanitaria como pandemia. Colombia ha confinado a toda su población desde el 15 de marzo 2020 en sus hogares, incluyendo la suspensión presencial de clases para niños, niñas y adolescentes. Frente a esto, la emergencia sanitaria producida por el COVID-19 ha tenido un notable impacto en la salud mental de las personas, sobre todo de los adolescentes, durante los últimos meses (Dong & Bouey, 2020; Guanche-Garcell, 2020; Hawryluck, et.al. 2004 Tang, et.al. 2020). En ese sentido, la situación actual convoca a los diferentes profesionales de la salud mental a enfocar la atención sobre las consecuencias tanto sociales como emocionales que implican las medidas de aislamiento social en pos de la prevención y reducción del contagio y propagación del virus. 4 (Broche-Pérez, Fernández-Castillo & Reyes Luzardo, 2021; Idoiaga, Berasategi, Eiguren & Picaza, 2020). Los efectos psicológicos podrían indicar diversos comportamientos poco frecuentes en periodos donde no se evidenciaba el aislamiento, sobre todo en la población joven y adolescente donde la socialización depende de su interacción mediante grupo de pares, siendo la conducta social un componente fundamental para forjar la personalidad (Riiser, Helseth, Haraldstad, Torbjørnsen & Richardsen, 2020). De esta manera, se vuelve relevante trabajar en intervenciones que permitan, no solo prevenir consecuencias físicas de la enfermedad del COVID19, sino también consecuencias que puedan afectar la esfera social y emocional de los jóvenes y adolescentes en general.

Esta premisa se relaciona con lo observado en diversos estudios que sostienen que tanto las emociones positivas como la prosocialidad tienden a prevenir comportamientos antisociales, violentos o agresivos, mejorando las relaciones sociales en situaciones diversas y adversas (Romersi, Martínez Fernández & Roche, 2010). El estudio sobre estas variables, durante las últimas décadas, ha permitido comprender la importancia de su intervención para el fortalecimiento de las conductas positivas en adolescentes (Balabanian & Lemos, 2018; Eisengerg & Morris, 2004; Gómez, 2019; Baumsteiger , 2019; Gómez-Tabares & Marín, 2020 ;Martí Vilar & Lorente, 2010;

Palomino-Leiva & Grisales-Arroyave, 2015; Roche, 2010). Desde diferentes investigaciones en psicología, (Correa, 2017; Eisenberg & Fabes, 1998; Eisenberg & Morris, 2004; Gómez & Narváez, 2018, 2019; Gómez, Narváez, & Correa, 2019; Rodríguez, Mesurado, Oñate, Guerra, & Menghi, 2017; Vásquez, 2017) se alude que el estudio sobre la prosocialidad en adolescentes implica un cambio en la actualización científica, cambio que aumenta la producción en torno a variables que inciden de forma positiva en la conducta social de esta población, no solo desde la crianza en el núcleo familiar, sino también desde la educación y comunidad en general (Auné, Blum, Abal, Lozzia, & Horacio, 2014; Gómez, 2019a; Gómez & Narváez, 2019; Gómez et al., 2019). Por ende, la intervención en el comportamiento prosocial de los adolescentes puede contribuir al desarrollo integral, saludable y positivo, al promover habilidades sociales y emocionales para contrarrestar problemáticas que pueden incidir en sus relaciones externas (Caprara, Kanacri, Zuffianò, Gerbino & Pastorelli, 2015 ; Kanacri et al., 2014; Lam, 2012; Mesurado, Distefano, Robiolo, & Richaud, 2019) ya que se evidencian como factores protectores contra la agresividad y violencia en general, al fomentar la regulación de las emociones en pos de la reciprocidad y el interés social hacia los demás. (Aguirre-Dávila, 2015; Auné et al., 2014; Baumsteiger, 2019; Carlo, Mestre, Samper, Tur, & Armenta, 2010; Bouquet, García, Díaz, & Rivera, 2019; Eisenberg et al., 2015; Martínez, Inglés, Piqueras, & Oblitas, 2010; Mestre, Samper, & Frías, 2002, 2004; Mestre, Samper, Tur, Cortés, & Nácher, 2006; Mesurado, Richaud de Minzi, & Mestre, 2014; Palacios, D., Berger, C., Kanacri, B. P. L., Veenstra, R., & Dijkstra, J. K. (2019); Richaud de Minzi, 2014; Richaud de Minzi, Lemos, & Mesurado, 2011; Richaud de Minzi & Mesurado, 2016; Samper, 2014).

Siguiendo este recorrido investigativo es que, en la presente investigación, se observó el estado de las emociones positivas y la prosocialidad de los jóvenes de la muestra colombiana. Para referir a dicha afirmación se trabajaron con tres objetivos, los cuales permiten evidenciar la efectividad del programa por medio de los hallazgos encontrados.

Capítulo 5 – Conclusiones

5.1. Cumplimiento de hipótesis y objetivos de investigación

5.2. Producción asociada al proyecto

Artículo Mesurado, B, Resset, S Tezón, M,	Do Positive Emotions Make You More Prosocial? Direct and Indirect Effects of an Intervention Program on Prosociality in Colombian Adolescents During Social Isolation Due to COVID-19	Frontiers Psychology	in	Q2
---	---	---------------------------------	-----------	----

Artículo Tezón, M, Mesurado, B,	Validación de una escala de empatía para niños, niñas y adolescentes colombianos	Revista Iberoamericana de Psicología	de	C
--	--	---	-----------	---

Libro Resultado de Investigación Tezón, M, y Fajardo, A.	Bienestar y emociones positivas una mirada investigativa en contextos sociales adversos y diversos	Bienestar y emociones positivas una mirada investigativa en contextos sociales adversos y diversos	ISBN 978- 958- 53397- 1-2
Capítulos Libro Resultado de Investigación Tezón, M,	1- empatía y gratitud como predictores de la prosocialidad de niños en argentina y Colombia 2- estudio sobre la eficacia promoción de la prosocialidad en jóvenes colombianos	Advances in clinical psychology	ISBN 978- 84- 1377- 882-2

Software Tezón, M,	Validación de software en emociones positivas	Colombia	Certificado por la universidad Austral
------------------------------	---	-----------------	--

Congresos Tezón, M,	Primer congreso internacional de psicología	Puebla, México	
	Congreso Colombiano de psicología	Colombia	

5.3. Líneas de trabajo futuras

- Tercera parte del proyecto transcultural
- Ampliación del análisis transcultural a otras zonas geográficas
- Propuesta proyecto en fortalecimiento en emociones positivas
- Generación de espacios de diálogo interdisciplinar en torno a aspectos objeto del proyecto

Anexo 1

Escalas en emociones positivas Instrumentos de recolección de datos

NOMBRE.....
EDAD SEXO FECHA
OCUPACIÓN DEL PADRE..... NIVEL EDUCATIVO DE LA MADRE.....

ESTAMOS REALIZANDO UNA INVESTIGACIÓN SOBRE EL COMPORTAMIENTO. CONFIAMOS PODER CONTAR CON TU AYUDA. EL CUESTIONARIO PRESENTA SITUACIONES TÍPICAS EN CASA Y EN LA ESCUELA. NO EXISTEN RESPUESTAS JUSTAS O EQUIVOCADAS, LA MEJOR ES LA MÁS SINCERA, LA QUE SE ACERCA MÁS A TU EXPERIENCIA.

-Paso 1-

A cada pregunta hay que dar una sola respuesta poniendo una cruz en la casilla que refleja el comportamiento que se acerca más al tuyo. En algunos casos te parecerá oportuno responder “a menudo”, en otros “algunas veces” y en otros “nunca”.

Escala de Conducta Prosocial (Caprara y Pastorelli, 1993; Del Barrio, Moreno y López, 2001).

	A menudo	Algunas veces	Nunca
1.- Intento consolar al que está triste			
2.- Hago compañía a mis amigos/as			
3.- Me enfado, cuando tengo que hacer algo que no me gusta			
4.- Intento ayudar a los demás			
5.- Soy amable			
6.- Lloro por cosas de poca importancia			
7.- Comparto con los/las amigos/as las cosas que me gustan			
8.- Suelo aburrirme			
9.- Ayudo a mis compañeros/as a hacer sus deberes			
10.- Presto mis juegos			
11.- Tengo pesadillas			
12.- Me gusta jugar en compañía			
13.- Confío en los demás			
14.- Me muerdo las uñas			
15.- Soy cariñoso/a con mis amigos/as			

-Paso 2-

Instrucciones: En esta sección se ofrece una lista de afirmaciones sobre las personas. Nos gustaría que nos digas en qué medida cada una de estas afirmaciones se parecen a tí. Por favor seleccione una respuesta.

¿Cuánto te describen las siguientes afirmaciones?	Nada parecido a mi		Algo parecido a mi		Muy parecido a mi
1. Aunque no sea fácil para mí, ayudo a personas que no conozco	1	2	3	4	5
2. Realmente disfruto haciendo pequeños favores a la gente que no conozco	1	2	3	4	5
3. Me esfuerzo por levantar el ánimo a la gente que parece triste, aunque no las conozca	1	2	3	4	5
4. Ayudo de buena gana a mis vecinos	1	2	3	4	5
5. Ayudo a otras personas en distintas tareas (ej. en sus trabajos, problemas u otras actividades)	1	2	3	4	5
6. Participo como voluntario en grupos que ayudan a personas necesitadas (ej. darles comida o ropa, grupos de servicio u otros proyectos de voluntariado)	1	2	3	4	5
7. Me implico en actividades de servicio en mi trabajo, barrio, etc.	1	2	3	4	5
8. Me gusta ser amable con los demás, aunque no los conozca.	1	2	3	4	5
9. Cuido de otras personas, aunque no los/las conozca	1	2	3	4	5
10. Aunque no sea fácil para mí, ayudo a mis amigos	1	2	3	4	5
11. Realmente disfruto haciendo pequeños favores para mis amigos/as	1	2	3	4	5
12. Me esfuerzo por levantar el ánimo a mis amigos/as cuando parecen tristes	1	2	3	4	5
13. Ayudo de buena gana a mis amigos/as	1	2	3	4	5

14. Siempre escucho a mis amigos/as cuando me cuentan sus problemas.	1	2	3	4	5
15. Me gusta ser amable con mis amigos	1	2	3	4	5
16. Me encanta hacer feliz a mis amigos	1	2	3	4	5
17. Yo les digo a mis amigos/as lo mucho que significan para mí	1	2	3	4	5
18. Yo cuido a mis amigos/as	1	2	3	4	5
19. Ayudo a mi familia aunque no sea fácil para mí	1	2	3	4	5
20. Realmente disfruto haciendo pequeños favores a mi familia	1	2	3	4	5
21. Me esfuerzo por levantarle el ánimo a los miembros de mi familia cuando parecen tristes	1	2	3	4	5
22. Ayudo de buena gana a mi familia (con cosas de la casa o cuidando a mi hermanos, hijos, etc.)	1	2	3	4	5
23. Siempre escucho a los miembros de mi familia cuando me cuentan sus problemas	1	2	3	4	5
24. Me gusta ser amable con los miembros de mi familia	1	2	3	4	5
25. Me encanta hacer feliz a mi familia	1	2	3	4	5
26. Yo les digo a mi familia lo mucho que los quiero	1	2	3	4	5
27. Cuido a los miembros de mi familia	1	2	3	4	5

-Paso 3-

Evaluación multidimensional de la empatía
--

Por favor, hace una cruz X en la opción que muestre mejor lo que a vos te pasa. Hace sólo una cruz para cada afirmación. No hay respuestas correctas o equivocadas. Gracias por contestar a todos los ítems.

	Siempre	Muchas veces	Pocas veces	Nunca
1. Cuando veo llorar a alguien que no conozco siento ganas de llorar.				
2. Pienso que todos deberían ayudar a los niños				

en necesidad.				
3. Aunque otro piense distinto a mí, puedo entenderlo.				
4. Tengo ataques de bronca.				
5. Cuando veo a alguien bailando me dan ganas de mover los pies.				
6. Me resulta fácil entender las distintas maneras de pensar de otros chicos.				
7. Cuando me enojo me cuesta mucho tranquilizarme.				
8. Cuando estoy con alguien que está triste yo también me pongo triste.				
9. Si un niño olvida su cartuchera, yo le prestaría mis útiles de la escuela.				
10. Me doy cuenta enseguida cuando alguien se siente mal.				
11. Todo el tiempo estoy cambiando, de a ratos me siento bien y de repente me enojo.				
12. Me doy cuenta cuando un amigo está aburrido.				
13. Deberíamos compartir con aquellos que tienen menos.				
14. Cuando discuto con alguien trato de entender lo que el otro piensa.				
15. Aunque yo esté contento, me doy cuenta si un amigo está enojado.				

-Paso 4-

Las siguientes frases se refieren a pensamientos y sentimientos en diferentes situaciones. Indica si te describe **eligiendo 1 a 5 (1= no me describe bien; 2= me describe un poco; 3= bien; 4= bastante bien y 5= me describe muy bien)**. Lee cada frase cuidadosamente antes de responder.

	1	2	3	4	5
--	---	---	---	---	---

1. Sueño, bastante a menudo, acerca de las cosas que me podrían suceder						
2. Me preocupa y conmueve la gente menos afortunada que yo						
3. Es difícil para mí ver las cosas desde el punto de vista de otra persona						
4. No me preocupan los problemas de los demás						
6. En situaciones de riesgo, me siento miedoso/a e incómodo/a						
8. Cuando debo tomar una decisión, escucho distintas opiniones						
9. Tiendo a proteger a los que les toman el pelo.						
10. Me siento indefenso/a ante una situación muy emotiva						
11. Intento comprender mejor a mis amigos/as imaginándome como ven ellos/ellas las cosas.						
13. Cuando veo a alguien herido, no me pongo nervioso/a						
14. Las desgracias de otros no me molestan mucho						
15. Si estoy seguro/a que tengo la razón en algo, no pierdo tiempo escuchando los argumentos de los demás						
17. Cuando estoy en una situación emocionalmente tensa, me asusto						
18. Cuando veo a alguien que está siendo tratado injustamente, no siento ninguna compasión por él						
19. Normalmente soy bastante eficaz en situaciones difíciles.						
20. Me altero por las cosas que veo que ocurren alrededor.						
21. Pienso que hay dos partes para cada cuestión e intento tener en cuenta ambas						
22. Me describiría como una persona bastante sensible						
24. Tiendo a perder el control ante situaciones difíciles.						
25. Cuando estoy disgustado/a con alguien, intento ponerme en su lugar por un momento						
27. Cuando veo a alguien que necesita urgentemente ayuda en una emergencia, me derrumbo						
28. Antes de criticar a alguien, intento imaginar cómo me sentiría si estuviera en su lugar						

-Paso 5-

Escala de gratitud

Utilizando la escala de 1 a 7, indique qué tan de acuerdo está con cada afirmación.
El puntaje mínimo es 1 muy en desacuerdo, hasta el más alto que es 7 muy de acuerdo

1. Tengo mucho en la vida por lo que estar agradecido. _____
2. Si tuviera que enumerar todo por lo que me siento agradecido, sería una lista muy larga.

3. Cuando miro el mundo, no veo mucho que agradecer. _____
4. Estoy agradecido a una gran cantidad de personas. _____

5. A medida que me hago mayor me siento más capaz de apreciar a las personas, los acontecimientos, y las situaciones que han sido parte de la historia de mi vida. _____
6. Puede pasar mucho tiempo hasta que sienta agradecimiento por algo o alguien. _____

Anexo 2. Encuesta

Hola bienvenido(a), gracias por tu participación en esta investigación. En esta ocasión dialogaremos en torno a varios aspectos relacionados con conductas prosociales como la empatía, la gratitud, el perdón, la emocionalidad positiva y el compromiso. Dado que este tema es relevante para los jóvenes y adolescentes, nos gustaría conocer tus opiniones. Todas las respuestas son adecuadas, si alguna pregunta no resulta clara, no dudes en preguntar.

Preguntas sociodemográficas.

¿Cuál es tu edad? _____ ¿En qué grado estas? _____

¿Con que género te identificas?: Femenino: _____ Masculino: _____

Otro: _____

Vamos a dialogar en torno a varios aspectos para esto te voy a proponer algunas preguntas:

1. ¿Qué crees que son conductas prosociales?
2. ¿Qué sientes cuando un amigo o cercano está pasando por algún proceso de duelo?
- 2 ¿Qué sientes al ver a una persona llorando?
- 3 ¿Recuerdas algo que hayas vivido o experimentado y que te haga pensar que la vida es buena?
4. ¿Has tenido la oportunidad de ayudar a alguien y como te has sentido al respecto?
- 5 ¿Qué sientes cuando un compañero te ayuda a resolver una actividad que se te dificulto desarrollar?
6. ¿Para ti que es el perdón?
7. De acuerdo a tu opinión ¿Qué hace que algunas personas puedan perdonar y otras no?
8. ¿Qué fin puede tener ayudar a otras personas?
9. ¿Qué te motiva a ayudar a otras personas?

Muchas gracias por tu participación. De lo que dialogamos tienes alguna pregunta.

Anexo 3. Formato Transcripción

<p align="center">Transcripción (incluya aquí la transcripción textual)</p>	<p align="center">Categorías (Para diligenciar posterior al proceso de transcripción)</p>
<p>E: xxxxx</p> <p>P: “xxxx [inaudible 5 seg]...xxxx”</p> <p>“podía ser porque las personas son más sensibles o masoquistas”</p>	<p>Factores que dificultan el perdón</p>

<p align="center">Observaciones</p>
<p>En este apartado se sugiere incluir los comentarios que quien transcribe considera importantes por ejemplo: dificultades de calidad del audio, información que le llama la atención por alguna razón. Se sugiere incluir minuto(s) y segundo(s) exactos de la información reportada</p>

Referencias bibliográficas

- Arbuckle, J. L. (2007). Amos™ 18 User's Guide. Crawfordville, FL: Amos Development Corporation.
- Arias, W. (2015). Conducta Prosocial y Psicología Positiva. *Revista Avances en Psicología*, 23(1), 37-47. Disponible en <http://revistas.unife.edu.pe/index.php/avancesenpsicologia/article/view/169>
- Bartal, I. B. A. Decety, J., and Mason, P. (2011). Empathy and pro-social behavior in rats. *Science* 334, 1427–1430. doi: 10.1126/science.1210789
- Batson, C. D. (2009). “These things called empathy: eight related but distinct phenomena,” in *Social Neuroscience of Empathy*, eds J. Decety and W. Ickes (Cambridge, MA: MIT Press), 3–16.
- Bollen, K. A., & Long, J. S. (1993). *Testing structural equation models*. Newbury Park, CA: Sage.
- Bryant, B. K. (1982). An index of empathy for children and adolescents. *Child Dev.* 53, 413–425. doi: 10.2307/11 28984
- Bujor, L., and Turliuc, M. N. (2014). Personality, family correlates, and emotion regulation as wellbeing predictors. *Proc. Soc. Behav. Sci.* 159, 142–146. doi: 10.1016/j.sbspro.2014.12.346
- Carmona-Halty, M. A., Marín-Gutierrez, M., & Belmar-Saavedra, F. (2015). Análisis psicométrico del Gratitude Questionnaire 6 (GQ-6) en población chilena. *Universitas Psychologica*, 14(3).
- Cuadrado, I.; López-Rodríguez, L. ; Navas, M. (2017). “Si eres moral y competente adoptaré elementos de tu cultura”: el rol mediador de las emociones positivas en el proceso de aculturación de inmigrantes ecuatorianos en España. *Universitas*

Psychologica, 16(5), 1-14. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/19962>

Cohen, R. J & Swerdlik, M.E. (2001). Pruebas y Evaluación psicológicas. México: McGraw-Hill.

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1090 de 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Congreso de la República de Colombia. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1098 de 2006. Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia. Congreso de la República de Colombia. Recuperado de http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html.

Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia. (2012). Documento CONPES Social 147. Lineamientos para el Desarrollo de una Estrategia para la Prevención del Embarazo en la Adolescencia y la Promoción de Proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años. Consejo Nacional de Política Económica y Social República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. Recuperado de <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Social/147.pdf>

Cronbach, L. J. & Meehl, P. E. (1955). Construct validity in psychological tests. *Psychological Bulletin*. 52, 281-302.

Damasio, A. (1998). Emotion in the perspective of an integrated nervous system. *Brain Research Reviews*, 26, 83-86. DOI: 10.1016/S0165-0173(97)00064-7. Deigh, J. (2010). Concepts of emotions in modern philosophy and psychology. En P. Goldie

(Ed.), *The Oxford Handbook of Philosophy of Emotion* (pp. 18-40). Nueva York: Oxford University Press.

Davis, M. H. (1983). Measuring individual differences in empathy: evidence for a multidimensional approach. *J. Pers. Soc. Psychol.* 44, 113–126. doi: 10.1037/0022-3514.44.1.113

Decety, J., and Moriguchi, Y. (2007). The empathic brain and its dysfunction in psychiatric populations: implications for intervention across different clinical conditions. *Biopsychosoc. Med.* 1, 22–65. doi: 10.1186/1751-0759-1-22

Decety, J., Michalska, K. J., and Akitsuki, Y. (2008). Who caused the pain? An fMRI investigation of empathy and intentionality in children. *Neuropsychologia* 46, 2607–2614. doi: 10.1016/j.neuropsychologia.2008.05.026

Diener, E., Larsen, J. y Lucas, R. (2003). Measuring positive emotions. En S. J. Lopez y C. R. Snyder (Eds.): *Positive psychological assessment: A handbook of models and measures* (pp. 201-218). Washington, D.C.: American Psychological Association.

Ekman, P. (1999). Basic emotions. En T. Dalgleish & M. J. Power (Eds.), *Handbook of Cognition and Emotion* (pp. 45- 60). Nueva York: John Wiley & Sons Ltda.

Garton, A. F., and Gringart, E. (2005). The development of a scale to measure empathy in 8- and 9-year old children. *Aust. J. Educ. Dev. Psychol.* 5, 17–25.

González-Villalobos, J.Á. & Josefa Marrero, R. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población mexicana. *Suma Psicológica*, 24(1), 59-55. Recuperado de <https://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.1016/j.sumpsi.2017.01.002>

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, M.P. (2014). Metodología de la investigación. Sexta edición. México: McGrawHill.

Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Colonia del Carmen: México. Fontamara. Recuperado en: https://www.researchgate.net/profile/Simon_Izcara_Palacios/publication/271504124_MANUAL_DE_INVESTIGACION_CUALITATIVA/links/58949ab192851c54574b9fe7/MANUAL-DE-INVESTIGACION-CUALITATIVA.pdf

Lazarus, R. S. (1991). Emotion and adaptation. Nueva York: Oxford University Press

Liu, J., Qiao, X., Dong, F., Raine, A. (2018). The Chinese version of the cognitive, affective, and somatic empathy scale for children: Validation, gender invariance and associated factors. PLoS ONE, 13 (5), art. no. e0195268, doi: 10.1371/journal.pone.0195268

López, M., Arán, V., and Richaud de Minzi, M. C. (2014). Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados [Empathy: from automatic perception to controlled processes]. Avances de Psicología Latinoamericana 32, 37–51. doi: 10.12804/apl32.1.2014.03

Merino-Soto, C., & Grimaldo-Muchotrigo, M. (2015). Validación estructural de la Escala Básica de Empatía (Basic Empathy Scale) modificada en adolescentes: un estudio preliminar. *Revista Colombiana de Psicología*, 24(2).

Ministerio de Salud (Octubre 04 de 1993). Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud [Resolución 8430 de 1993]. Recuperado de <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/DE/DIJ/RESOLUCION-8430-DE-1993.PDF>

Oros, L. (2014). Nuevo cuestionario de emociones positivas para niños. (2014). *Anales De Psicología*, 30(2), 522-529.
doi:<http://dx.doi.org.ezproxy.unal.edu.co/10.6018/analesps.30.2.158361>

Oros, L. B. & Fontana Nalesso, A.C. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿Cuánto influyen la empatía y las emociones positivas?. *Interdisciplinaria*, 32(1), 109-125.
Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1668-70272015000100006&lng=es&tlng=es.

Oros, L. B. (2014). Nuevo cuestionario de emociones positivas para niños. *Anales de Psicología*, 30(2), 522-529

Padilla-Walker, L. M. & Carlo, G.(2014). *Prosocial Development. A Multidimensional Approach*. Oxford: University Press

Parkinson, B. (1996). Emotions are social. *British Journal of Psychology*, 92, 507-526.

Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo-PNUD (2016). ISSN: 1020-2528.
Recuperado de:
http://www.undp.org/content/dam/undp/library/corporate/HDR/HDR2016/HDR_2016_report_spanish_web.pdf

Reid, C., Davis, H., Horlin, C., Anderson, M., Baughman, N., and Campbell, C. (2013). The Kids' Empathic Development Scale (KEDS): a multi-dimensional measure of empathy in primary school-aged children. *Br. J. Dev. Psychol.* 31, 231–256. doi: 10.1111/bjdp.12002

Rey, C. (2003). La medición de la empatía en preadolescentes y adolescentes varones: adaptación y validación de una escala. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 35(2).

Richaud, C; Lemos, V., Mesurado, B. y Oros, L. (2017). Construct Validity and Reliability of a New Spanish Empathy Questionnaire for Children and Early Adolescents. *Methods*, 8, 1-10

Rico, D.; Alzate, M. & Sabucedo, J.M. (2017). El papel de la identidad, la eficacia y las emociones positivas en las acciones colectivas de resistencia pacífica en contextos violentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 49(1), 28-35. Recuperado de <http://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.1016/j.rlp.2015.09.013>

Rodríguez, L. M., Oñate, M. E., & Mesurado, B. (2017). Revisión del Cuestionario de Emociones Positivas para adolescentes. Propiedades psicométricas de la nueva versión abreviada. *Universitas Psychologica*, 16(3), 1-13. Recuperado de <https://doi-org.ezproxy.unal.edu.co/10.11144/Javeriana.upsy16-3.rcep>

Ruvalcaba-Romero, N. A.; Orozco-Solis, M. G.; Gallegos-Guajardo, J. & Nava-Fuerte, J. M. (2018). Relaciones escolares, comunicación con padres y prosocialidad como predictores de emociones positivas. *Liberabit*, 24(2), 183-193. Recuperado de <https://doi.org/10.24265/liberabit.2018.v24n2.02>

Tinto, J. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*. 29. 135-173. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55530465007>

Villanueva, L., Prado-Gascó, V., & González-Barrón, R. (2014). Conciencia emocional, estados de ánimo e indicadores de ajuste individual y social en niños de 8-12 años. *Anales De Psicología*, 30(2), 772-780. doi:<http://dx.doi.org.ezproxy.unal.edu.co/10.6018/analesps.30.2.159261>.

Yang, F. (2019). Effects of Emotional Resilience Training on Nurses' perceived stress, Positive and negative emotions and sleep quality/ Efectos del entrenamiento de enfermeros en resiliencia emocional sobre el estrés percibido, las emociones positivas y negativas y la calidad del sueño. *Revista Argentina De Clínica Psicológica*, *Xxviii*, 199. Recuperado de [doi:http://dx.doi.org.ezproxy.unal.edu.co/10.24205/03276716.2019.1106](http://dx.doi.org.ezproxy.unal.edu.co/10.24205/03276716.2019.1106)